

EL MUSEO DE LA INDUSTRIA.

REVISTA MENSUAL

DE LAS ARTES INDUSTRIALES.

AÑO I.

ENERO, 1870.

N.º 4.

FORMA Y DECORACION

DE LOS ADORNOS DE PUERTAS Y VENTANAS.

(CONCLUSION.)

La forma circular ó elíptica es la más perfecta para un marco, en cuanto que llena lo más sencilla y exactamente posible su objeto, que es limitar rodeando. Sin embargo, el principio que hemos sentado anteriormente respecto á los marcos, puede aplicarse lo mismo á las formas rectilíneas que á las mistas.

Pero aún respecto á los marcos rectilíneos nos queda una forma particular que discutir, y es cuando el entrepaño ó cuadro sale en parte del marco, ya porque la parte inferior de éste es de distinta forma que las otras tres, ó cuando no existe, y que análogamente á los umbrales de las puertas y ventanas representa un apoyo con otros perfiles, otros adornos y hasta distinto color que el de las jambas y el dintel (V. fig. 3-6, 8 y 9).

Algunos ejemplos de esta clase han llegado, entre otros restos antiguos, hasta nosotros: tal es un telar de ventana del templo de Tívoli (V. el suplemento letra B). Durante la Edad Media, lo mismo en el estilo románico que en el gótico, el perfil de las jambas de puertas y ventanas, y los marcos de los cuadros, cambiaba á una cierta altura de la parte inferior (V. fig. 4 y 5), y por fin en la época del Renacimiento, ó se usan las formas antiguas, ó el corte de la cornisa está determinado por las vueltas de los perfiles (V. fig. 6).

Hay ciertas construcciones, tales como las cuevas, calabozos, etc., para cuyas ventanas se pueden recomendar formas aboquilladas y de poca altura, muy convenientes también para los antepechos de las ventanas en oposicion con los de la parte superior del muro. Respecto á estas formas, importa esencialmente no olvidar que, cualquiera que sea su disposicion, deben tener un carácter perfectamente marcado, es decir, representar ó un cuadrado ó un rectángulo.—Se

debe evitar todo adorno de esta especie que á primera vista haga dudar si es cuadrado ó rectangular; no olvidando para esto que los principios de óptica exigen mayor altura que la que parece necesaria para la impresion que debe producir su vista en el observador. Un cuadrado visto á gran altura parece aplastado, y es de todos sabido que para que el brazo superior de la cruz de una torre parezca igual á los dos brazos de ella, es preciso que sea más largo que éstos, por la misma razon que un medio punto muy elevado, visto desde la parte inferior, parece un arco rebajado.

De aquí resulta que el marco, si se quiere que produzca á la vista el efecto de un cuadrado, debe tener la forma de un rectángulo más ó menos alto, en proporcion de la mayor ó menor altura donde debe estar colocado, y su parte superior se hará de forma peraltada si se quiere que aparezca como de medio punto.—Conviene, por fin, notar que cuando han de figurar juntos muchos marcos, es necesario alternar las diferentes formas cuadradas, circulares y polígonas con las rectangulares.

En cuanto á sus dimensiones, será difícil indicirlas de una manera precisa, porque en general estarán determinadas por la magnitud del cuadro, espejo, etc. La antigüedad puede, sin embargo, servirnos de guia; los vanos de las puertas y ventanas tienen generalmente la relacion de 1 á 2, y el ancho de las jambas es de $\frac{1}{6}$ á $\frac{1}{7}$ del del vano. Sin embargo, se podrá usar un adorno más ancho cuando se quiera caracterizar la gravedad monumental, la importancia, la severidad, como, por ejemplo, en las puertas de los sepulcros, fortalezas, plazas de guerra, etc.—También es de muy buen efecto un gran marco para los cuadros buenos de pequeñas dimensiones, en atencion á que presta cuerpo á un

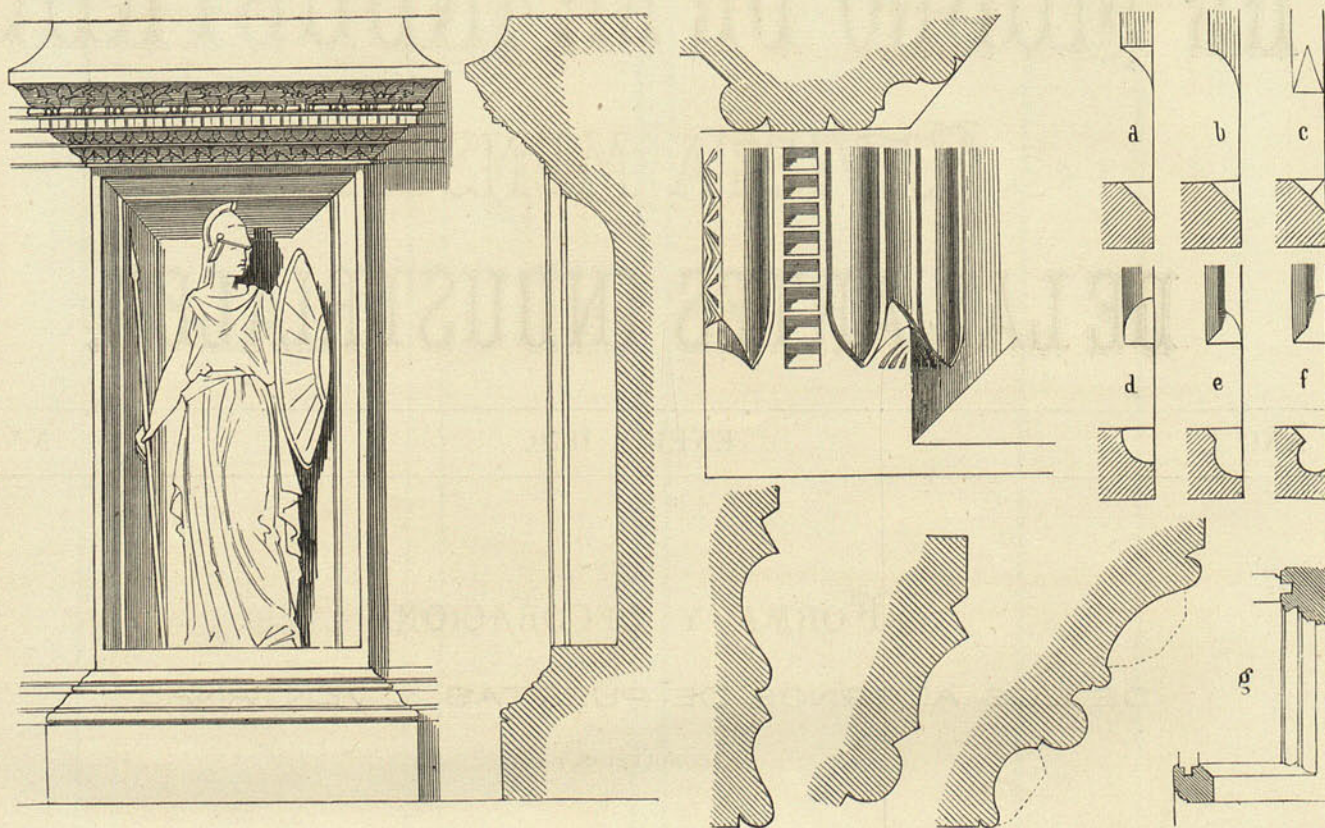


Fig. 3.

Figuras 4 y 5.

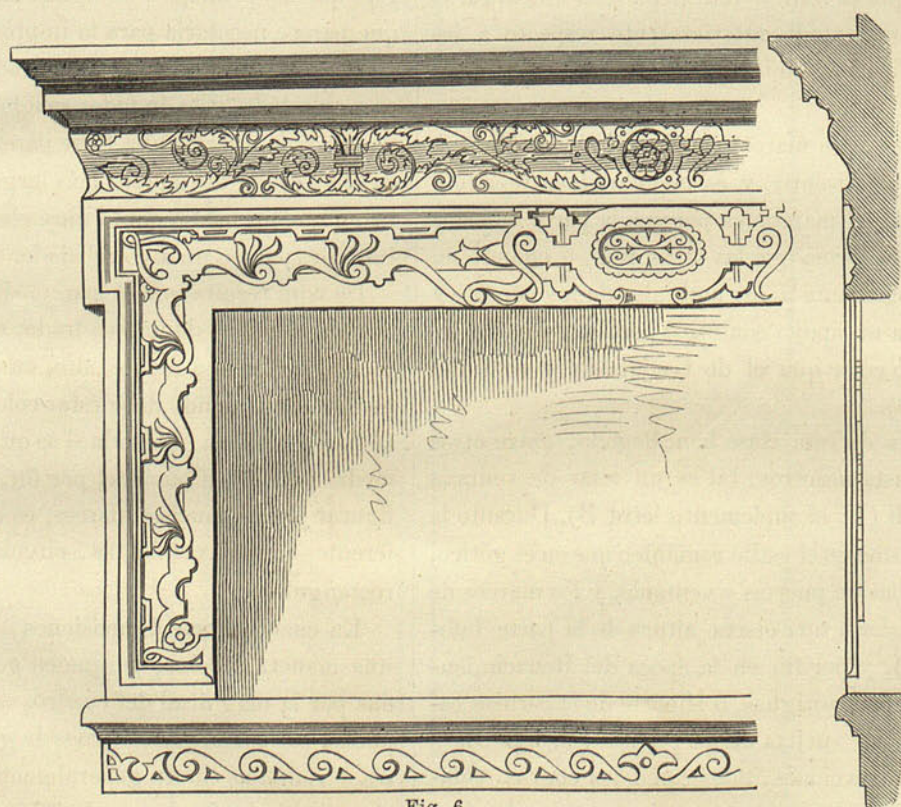


Fig. 6.

Fig. 3.—Nicho del ático del templo de Nerva, en Roma.
 Figuras 4 y 5.—Jambas y dinteles de ventanas romana y gótica.
 Fig. 6.—Recuadro del castillo de Baden. (Renacimiento.)

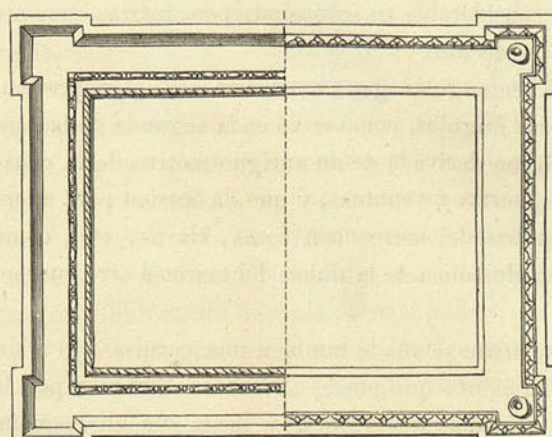
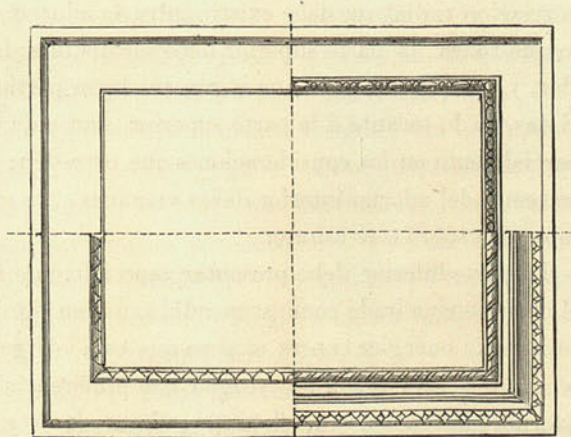


Fig. 7.

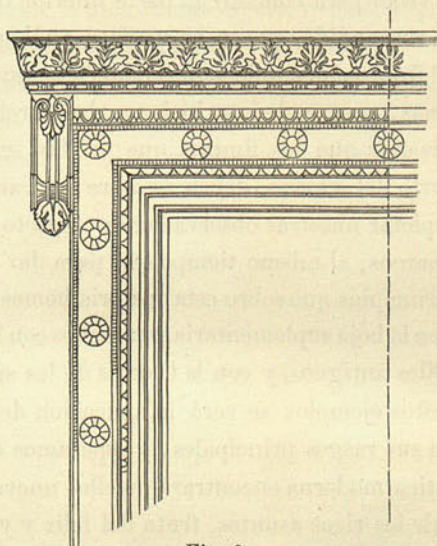


Fig. 8.

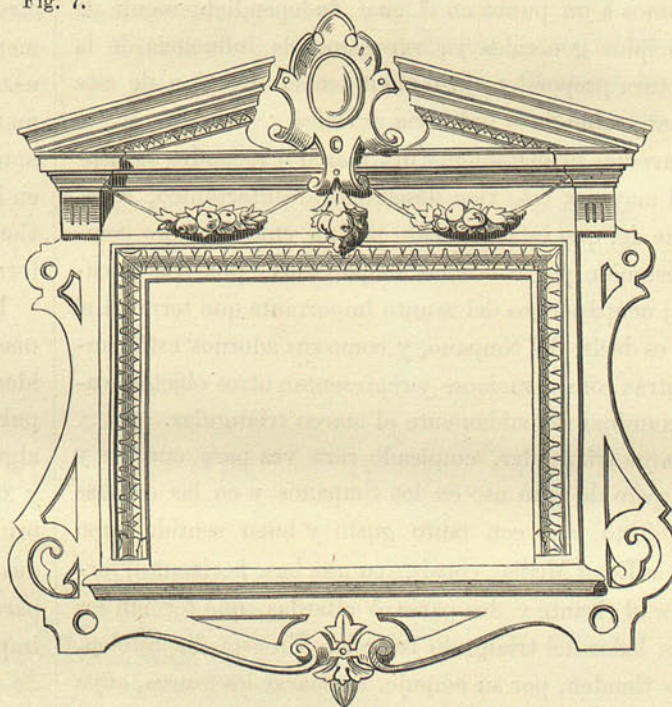


Fig. 9.

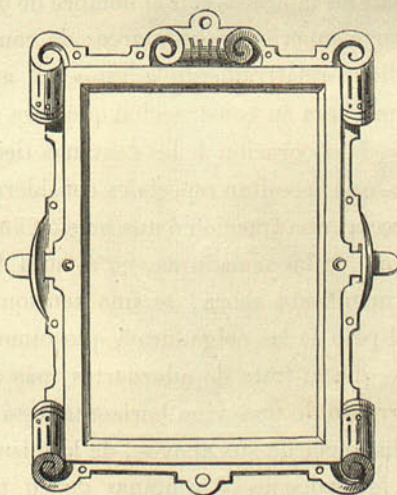


Fig. 10.

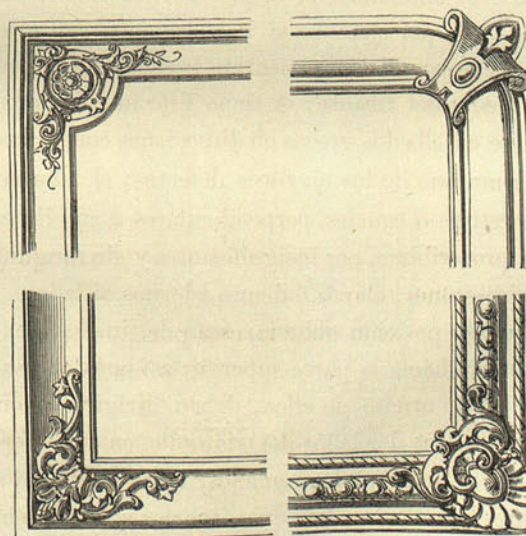


Fig. 11.

Fig. 7. — Marcos modernos.

Fig. 8. — Jamba y dintel de la puerta del Erechteion, en Atenas.

Fig. 9. — Recuadro. — Estilo moderno.

Fig. 10. — Tablero aleman del siglo XVI.

Fig. 11. — Marcos para espejos y cuadros. — Estilo moderno.

objeto poco considerable en extension, pero intrínsecamente importante y precioso.

El marco rectangular gana exteriormente en expresion, reforzando sus ángulos, como se ve en la segunda de las dos figuras 7; forma derivada de un antiguo motivo de la construccion de puertas y ventanas, y que da ocasion para adornar las esquinas del marco con rosas, clavos, etc., como significacion simbólica de la union del marco á otro cuerpo, ó al muro.

Frecuentemente se añade tambien una cornisa con ó sin friso; coronamiento que puede adornarse aún más por la adiccion de ménsulas ó cartones, y hasta por un pequeño fronton.

Llegamos á un punto en el cual, independientemente de los principios generales ya expuestos, la influencia de la arquitectura prepondera justamente en la direccion de este importante ramo de la industria artística.

Hablarémos primeramente del marco ó recuadro susceptible del mayor y más rico desarrollo arquitectónico, especialmente del que está coronado por un entablamento completo, sostenido por columnas empotradas, pilastras ó cariátides; ocupándonos del asunto importante que termina el cuadro, es decir, del tímpano, y como sus adornos están sujetos á otras consideraciones y representan otros objetos, vamos á examinar detenidamente el marco triangular.

El marco triangular, empleado rara vez para cuadros y espejos, pero de gran uso en los tímpanos y en las cerchas al descubierto, que con tanto gusto y buen sentido supo adornar la Edad Media, consiste en una base horizontal, formada por el tirante y dos pares ó alfardas, que forman los otros dos lados del triángulo isósceles. En esta disposicion, los pares tienden, por su empuje, á separar los muros, cuya posicion vertical mantiene el tirante: hé aquí por qué el adorno de éste debe simbolizar la lucha y las direcciones de estas fuerzas.—Así, por ejemplo, si le adornamos con grecas, deben éstas desarrollarse en sentido inverso de los pares, hácia el medio del tirante; si tiene éste mucha tabla, pueden colocarse en ella dos grecas en direcciones contrarias; debe huirse, como uno de los mayores defectos, el adornar el tirante con estrías ó canales perpendiculares á su direccion, y deben proseribirse, por insignificantes y sin ninguna expresion, los rosetones, clavos ó demas adornos aislados.

Los pares, por su posicion oblicua, están destinados á expresar su tendencia hácia la parte superior; así pues, si usamos las grecas como ornato de ellos, deben dirigirse hácia el copete, siguiendo los dos lados del triángulo, en cuyo vértice mueren. Si, imitando á los romanos, enriquecemos los pares con dientes ó ménsulas, hay que situarlas verticalmente, y nunca en direccion perpendicular á la vertiente de la armadura.

Supongamos construido este adorno, y consideremos otra vez el marco rectangular; este exámen nos conducirá á concluir que allí donde el marco no presenta una conformidad perfecta, tanto en el conjunto de sus diversas partes como en

la relacion radial que debe existir entre su adorno y el objeto que rodea, la parte superior debe ser distinta de la inferior, y compuestas cada una segun sus leyes particulares.—Éstas, en lo tocante á la parte superior, han sido expuestas parcialmente en las consideraciones que preceden; y cuando tratemos del adorno interior de las ventanas, nos extenderémos más sobre este asunto.

La parte inferior debe presentar especialmente á la vista el objeto encuadrado como suspendido, ó bien significar una resistencia enérgica contra el peso que está obligada á sostener. Por esta razon se escogen con preferencia para sus adornos, festones ú orlas flotantes, cintas, lazos y en general asuntos tomados de los tejidos, tales como las grecas y otros accesorios decorativos que ya hemos indicado anteriormente. En conformidad con este pensamiento artístico, se usa algunas veces para concluir la parte inferior del marco, un triángulo suspendido, que es, en su clase, análogo al coronamiento del fronton, como le vemos empleado muchas veces en las ventanas, marcos de inscripciones, bajos relieves, etc. Conviene advertir que las figuras que puedan entrar aquí formando parte del adorno, deben siempre colocarse de pié.

Para completar nuestras observaciones respecto á las formas de los marcos, al mismo tiempo que para dar más clara idea de los principios que sobre esta materia hemos expuesto, publicamos en la hoja suplementaria, marcados con la letra B, algunos perfiles antiguos, y con la C otros de los siglos XVIII y XIX. En estos ejemplos se verá la aplicacion de nuestros principios en sus rasgos principales, y esperamos que la industria artística moderna encontrará en ellos nuevo aliciente para construir los ricos asuntos, fruto del feliz y ya fecundo impulso dado á la construccion de marcos, y que ha seguido ésta sin incurrir en grandes errores, debidos más que nada al gusto vacilante de nuestra época.

Propiamente hablando, lo que en los adornos de balcones y ventanas designan los tapiceros con el nombre de *galería*, no es más que la parte superior de un marco; de consiguiente, cuanto se ha dicho relativamente á éstos es aplicable á aquéllas, lo mismo para su construccion que para su ornato.

Pero, además, la decoracion de las ventanas tiene exigencias particulares, que necesitan especiales consideraciones.—Una tension directa, una traccion ó una presion análoga á la que sufre el tirante en las armaduras, no es aquí del caso; la presion que se manifiesta ahora, es una tension indirecta producida por el peso de las colgaduras, que aumenta á medida que el vano que se trata de adornar es más ancho.

Así como el grueso de una viga horizontal está en razon directa con la distancia de sus apoyos, de la misma manera las galerías de los balcones y ventanas deben tener unos apoyos y un grueso proporcionados al volumen y peso de las colgaduras; es decir, que debe predominar la altura sobre el ancho.

La galería corona interiormente la ventana, de la misma manera que lo hace el fronton por la parte exterior; de modo que los perfiles ligeramente concluidos están aquí en su

sitio (V. el suplemento letra *D*, á excepcion de *D*, *I*). Zonas superpuestas, cenefas, grecas, adornos en fin que marcan una gran solidez, unidos á la corona de Antemion, imitada del cimacio del entablamento antiguo, son los ornatos que convienen mejor á las galerías.—¿Por qué, entónce, vemos diariamente en las modernas habitaciones, galerías en cuyo centro hay broches que nada dicen, y detras de los cuales desaparecen los perfiles del coronamiento, ó bien pesadas molduras, cuyo adorno no guarda la menor relacion con su destino? (V. el suplemento letra *D*, *I*).

Lo repetimos: el adorno más conveniente para las galerías de balcones y ventanas es cualquiera clase de molduras de coronamiento, terminándose ligeramete, hácia la parte superior, con un adorno recto y propio, escogido entre los asuntos decorativos que marcan la solidez, y expresando hácia la parte inferior la idea de una ligera y libre suspension (V. el número anterior, fig. 2, y el suplemento letra *C*). Deberá, ademas, adornarse de distinto modo, segun que la tela de las colgaduras sea ligera ó pesada.

Terminarémos este trabajo por una enumeracion compa-

rada de las diversas especies de ornatos para los balcones ó ventanas.

1.º Simples varillas pulimentadas ó doradas, con muy ligeros perfiles de coronamiento.

2.º Barra sostenida por ménsulas.

3.º Telar completo, sin ó con ménsulas.

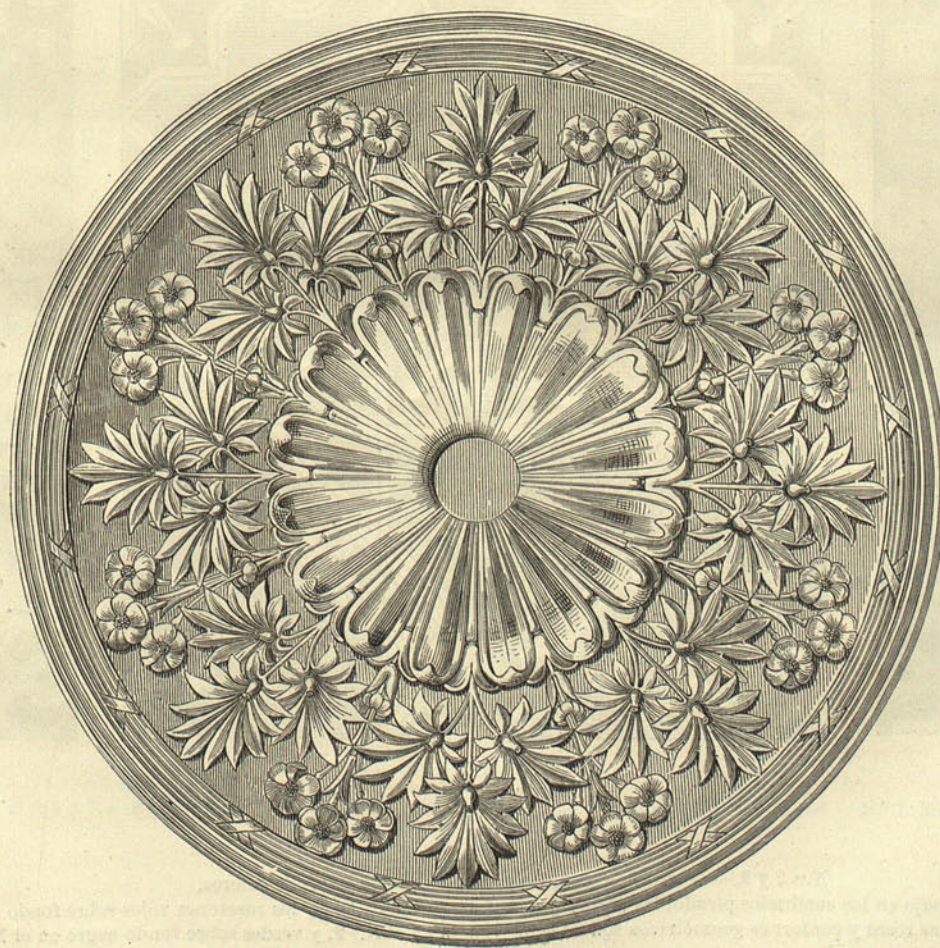
4.º Recuadros de mayor altura para ventanas más anchas, teniendo en el centro y en los extremos acroteras, que se terminan libremente hácia la parte superior.

5.º Galerías que tienen en su parte inferior cordones, cintas ó telas gruesas artísticamente recortadas, acentuando la idea de una suspension libre.—Conviene no olvidar que el dibujo de la tela debe escogerse de modo, que forme, por su disposicion, ricos pliegues flotantes.

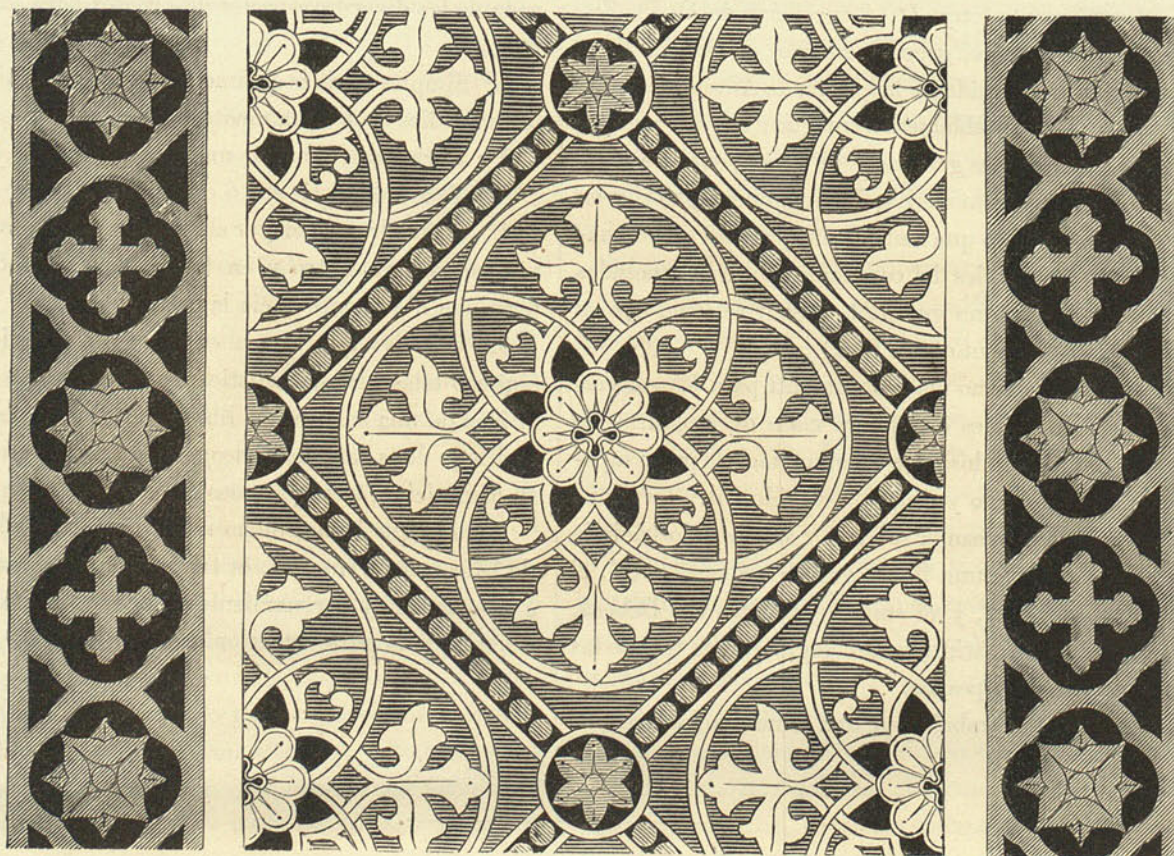
Todo lo que hemos dicho relativamente al adorno interior de balcones y ventanas, es tambien aplicable á las puertas, á sus cortinas y coronamiento; adornos que no son más, en efecto, que la parte superior de un marco.

BÆUMER.

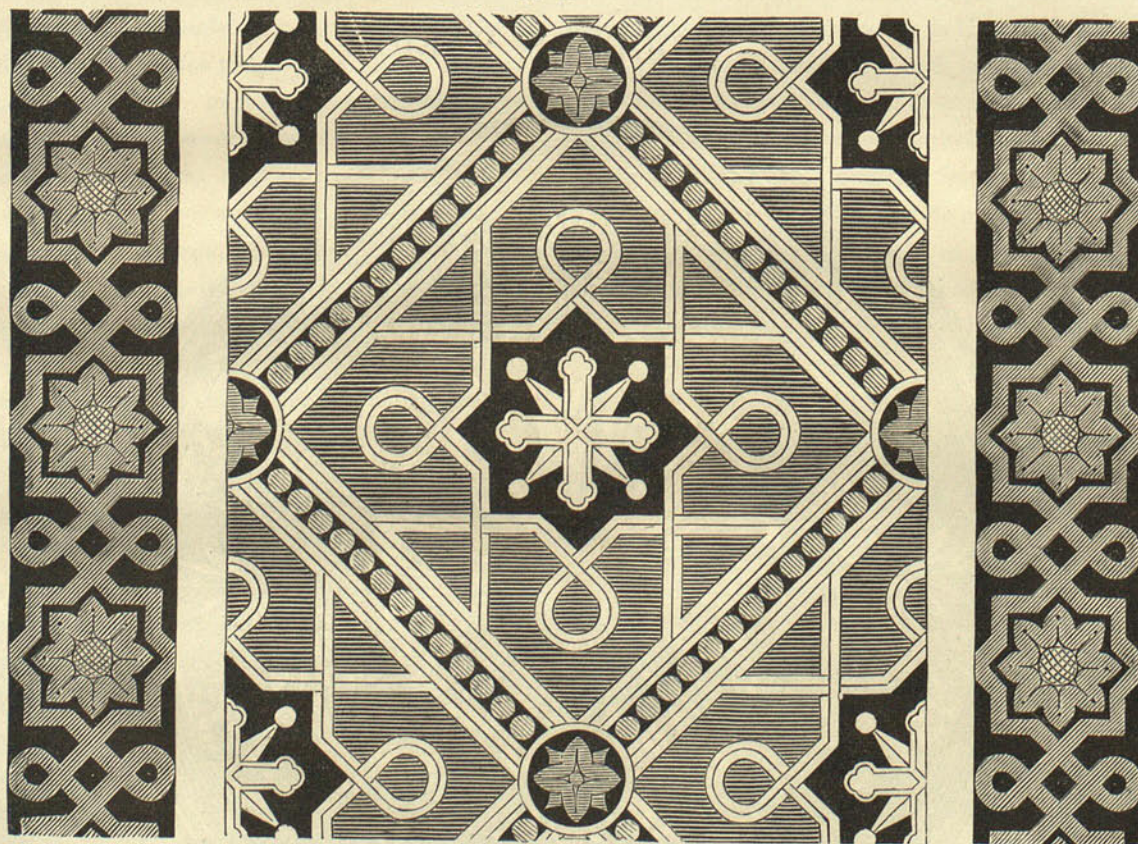
ADORNOS VARIOS.



N.º 1.—Roseton de estuco para techos.—Estilo moderno.

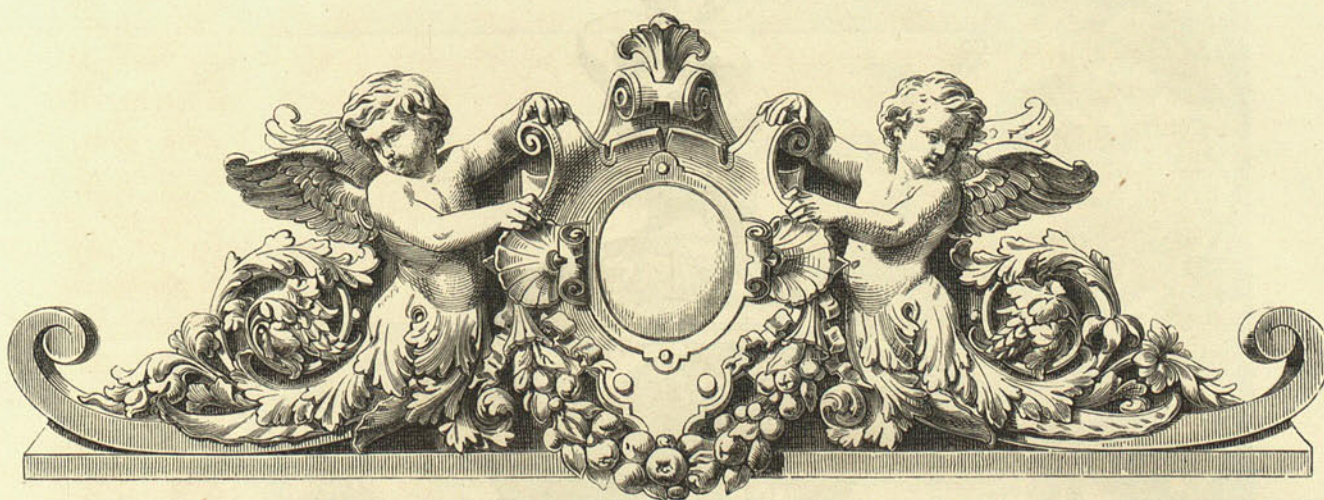


N.º 2.



N.º 3.

N.ºs 2 y 3. — Dibujos para ventanas, pintadas con orlas de colores.
 El fondo del dibujo en los cuadrados picado; las perlas que los forman amarillas, y los rosetones rojos sobre fondo negro.
 En las orlas, las rosas y contornos geométricos son de color violeta en el N.º 2, y verdes sobre fondo negro en el N.º 3.



N.º 4.



N.º 5.

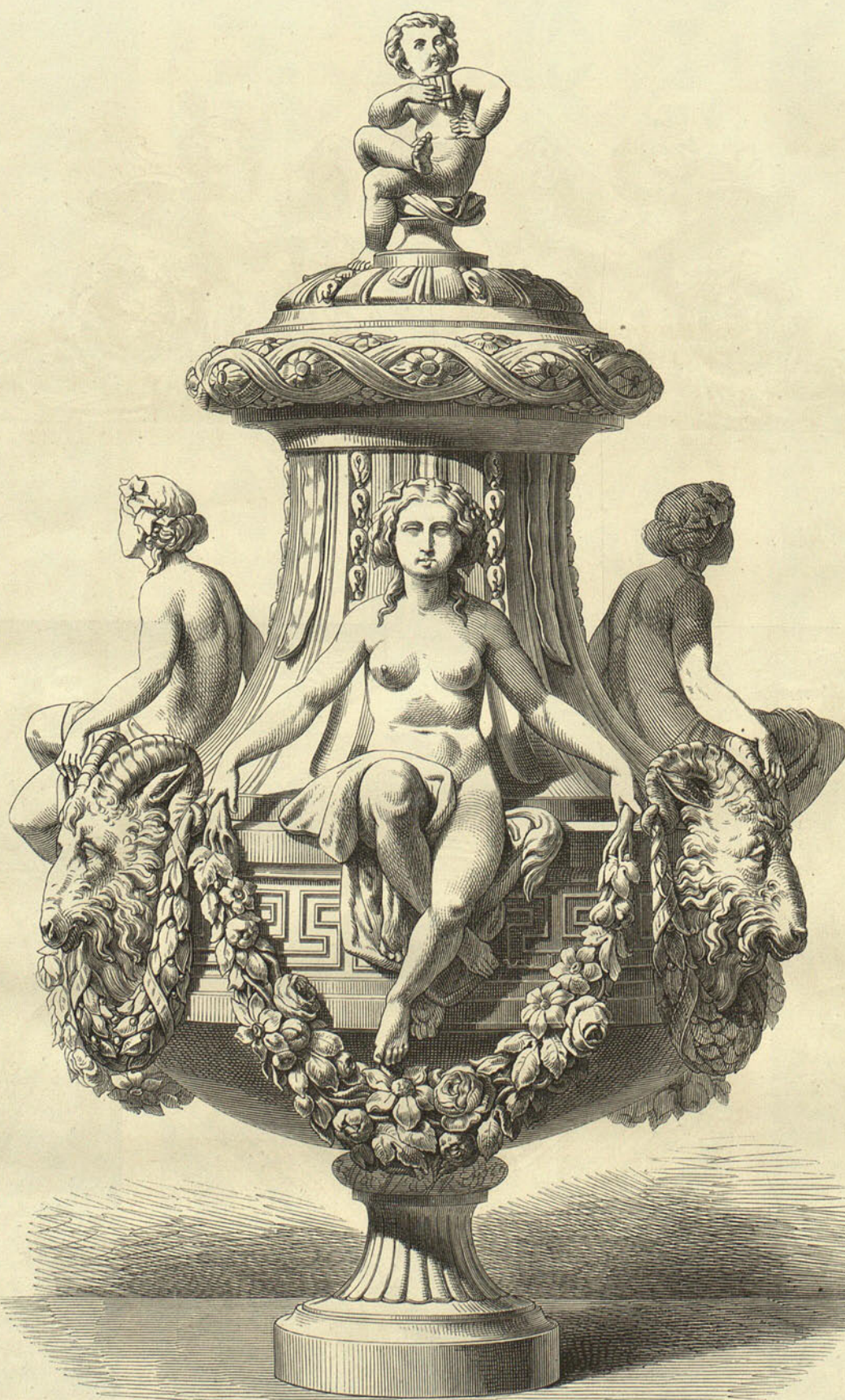


N.º 7.

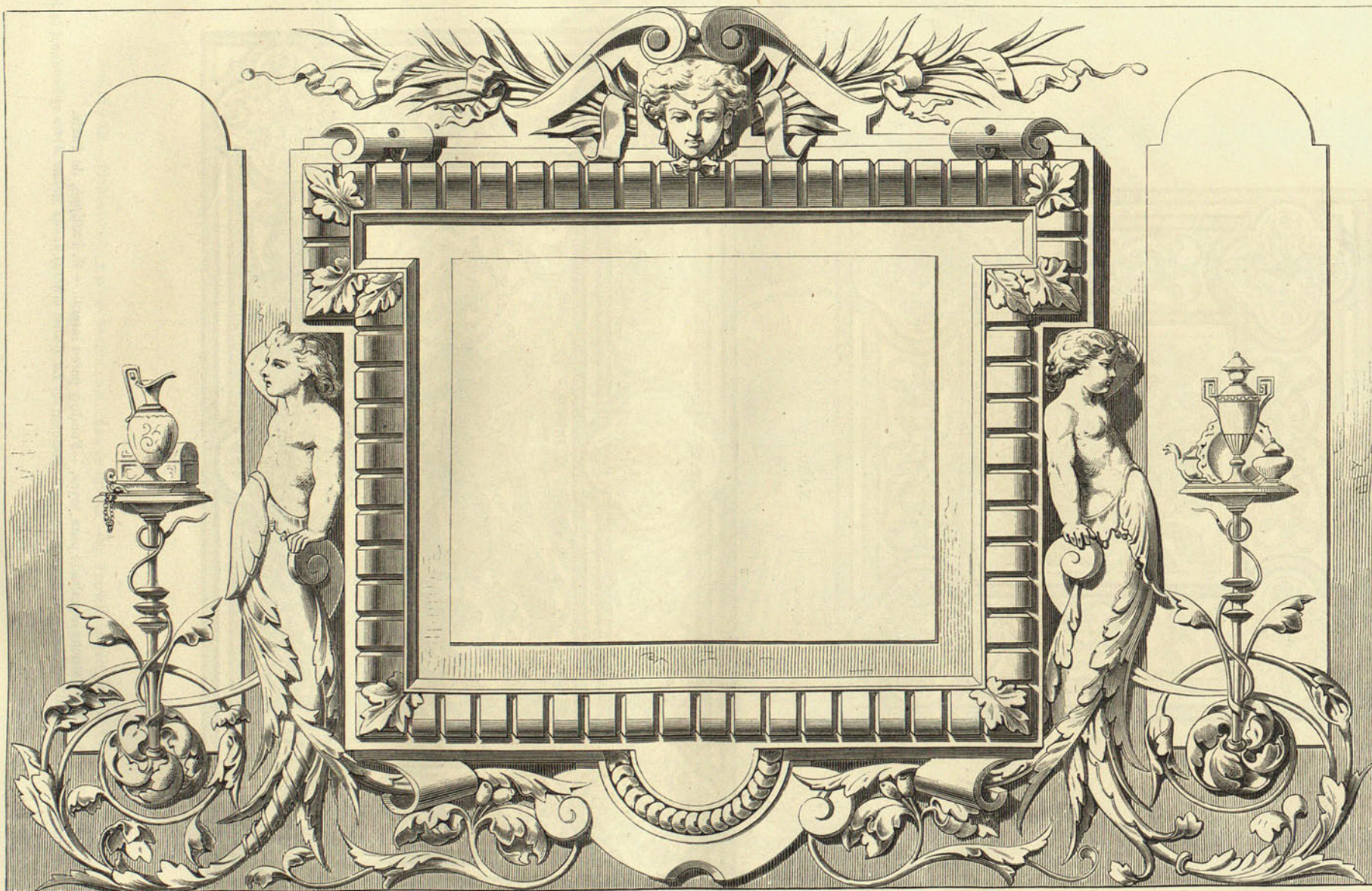


N.º 6.

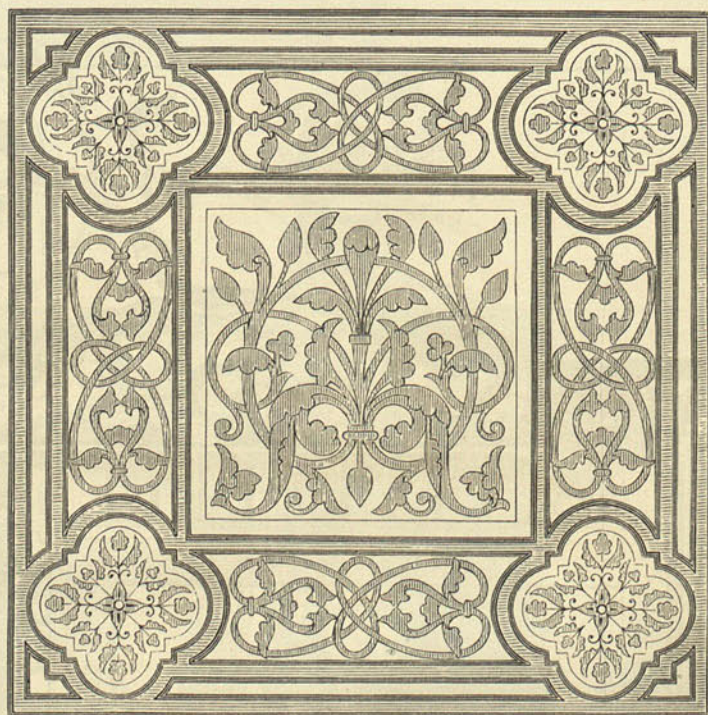
N.ºs 4 á 7.—Ejemplos de ornamentacion.—N.º 4. Coronamiento.—N.ºs 5 y 6. Enjutas.—N.º 7. Medallon.



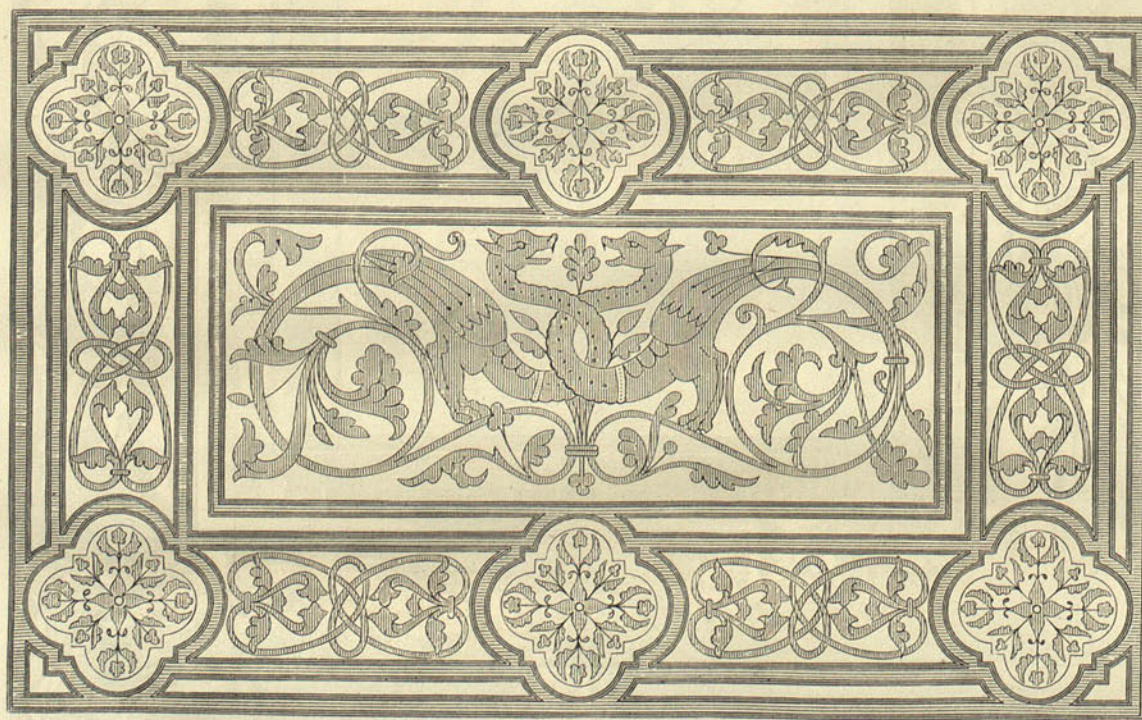
N.º 8.—Gran copa de mayólica; fábrica de los Sres. Minton y Compañía, en Stoke sur Trent.



N.º 9. — Recuadro adornado. M. Villemot, escultor de París.

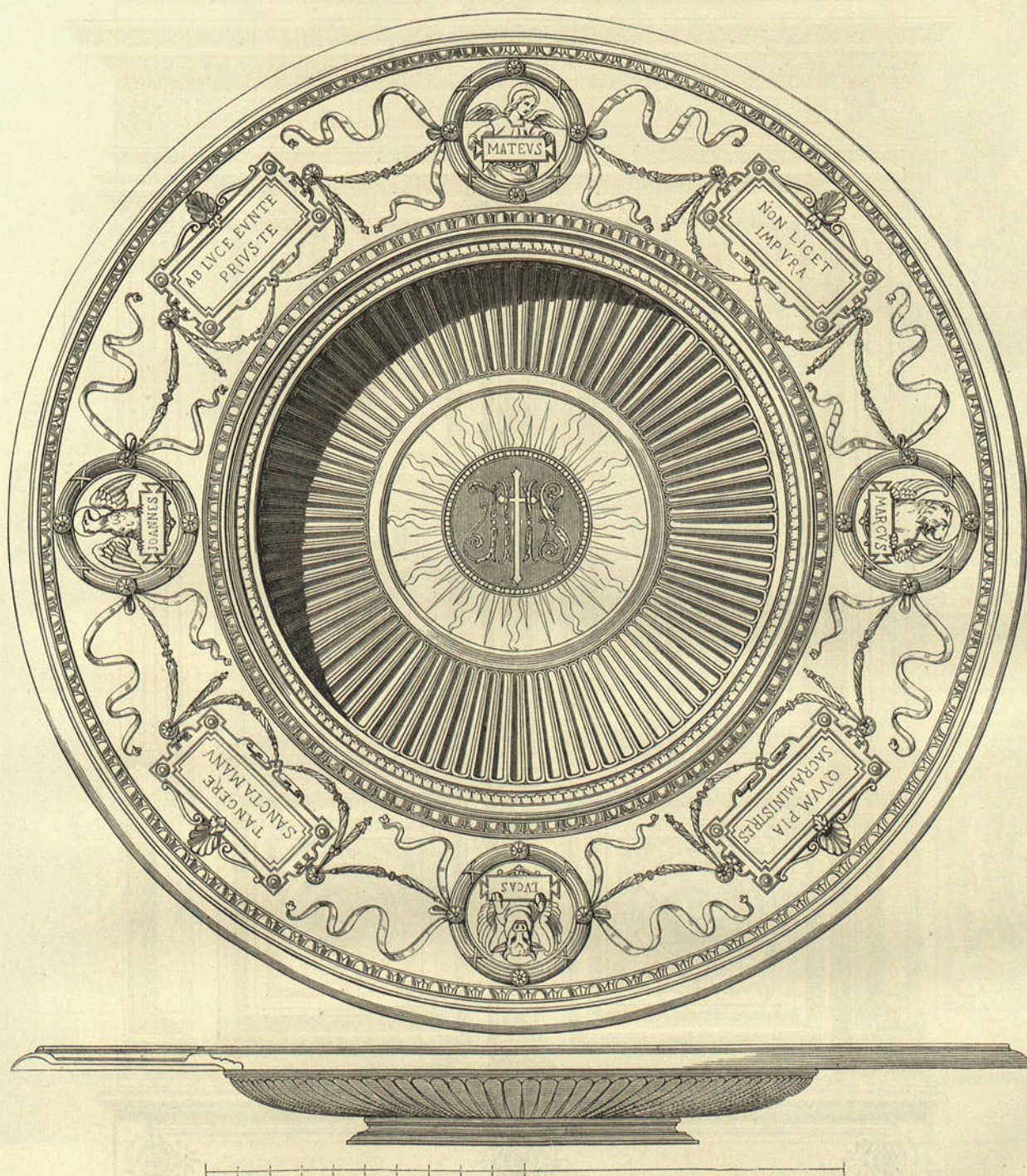


N.º 10.

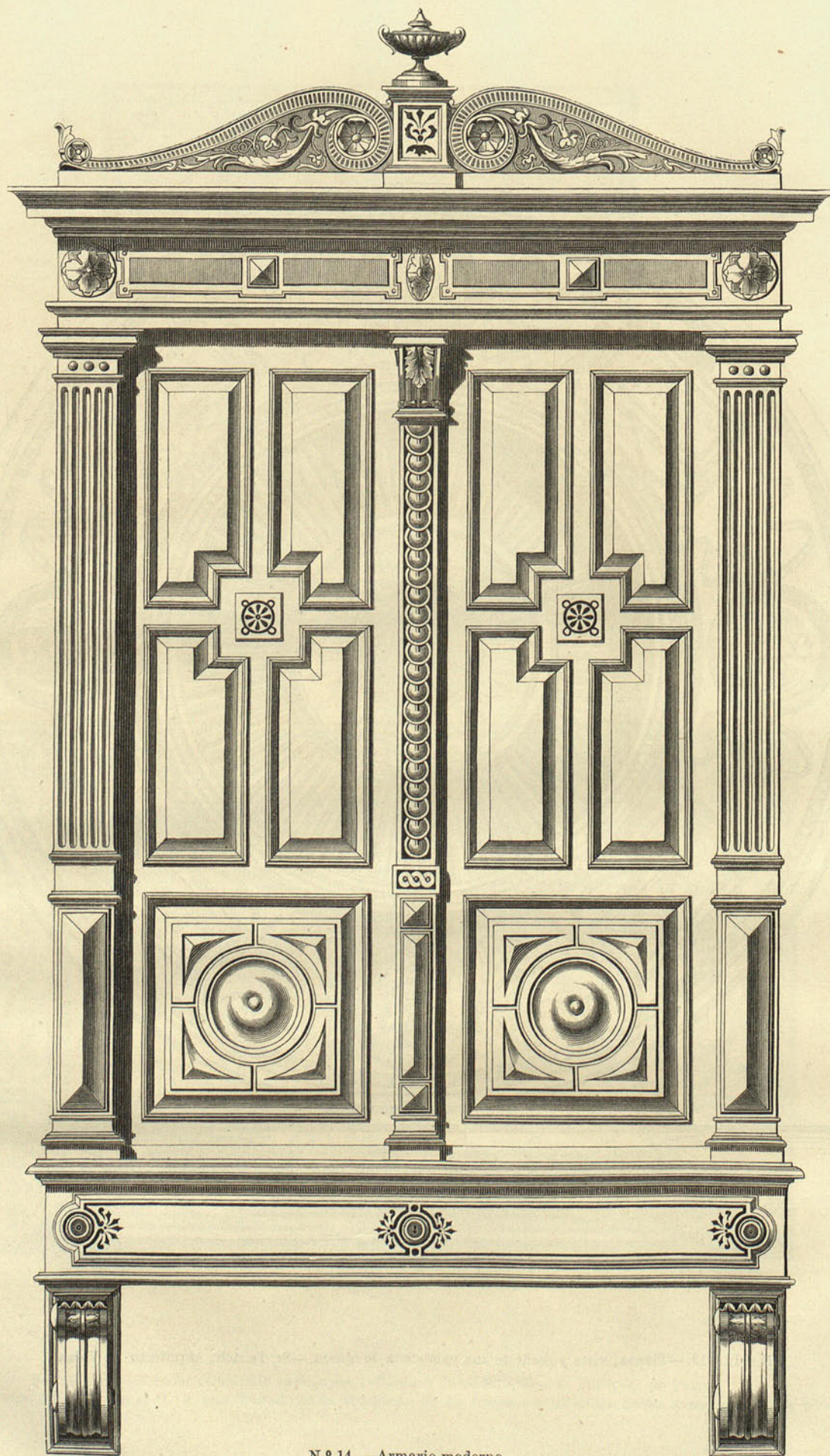


N.º 11.

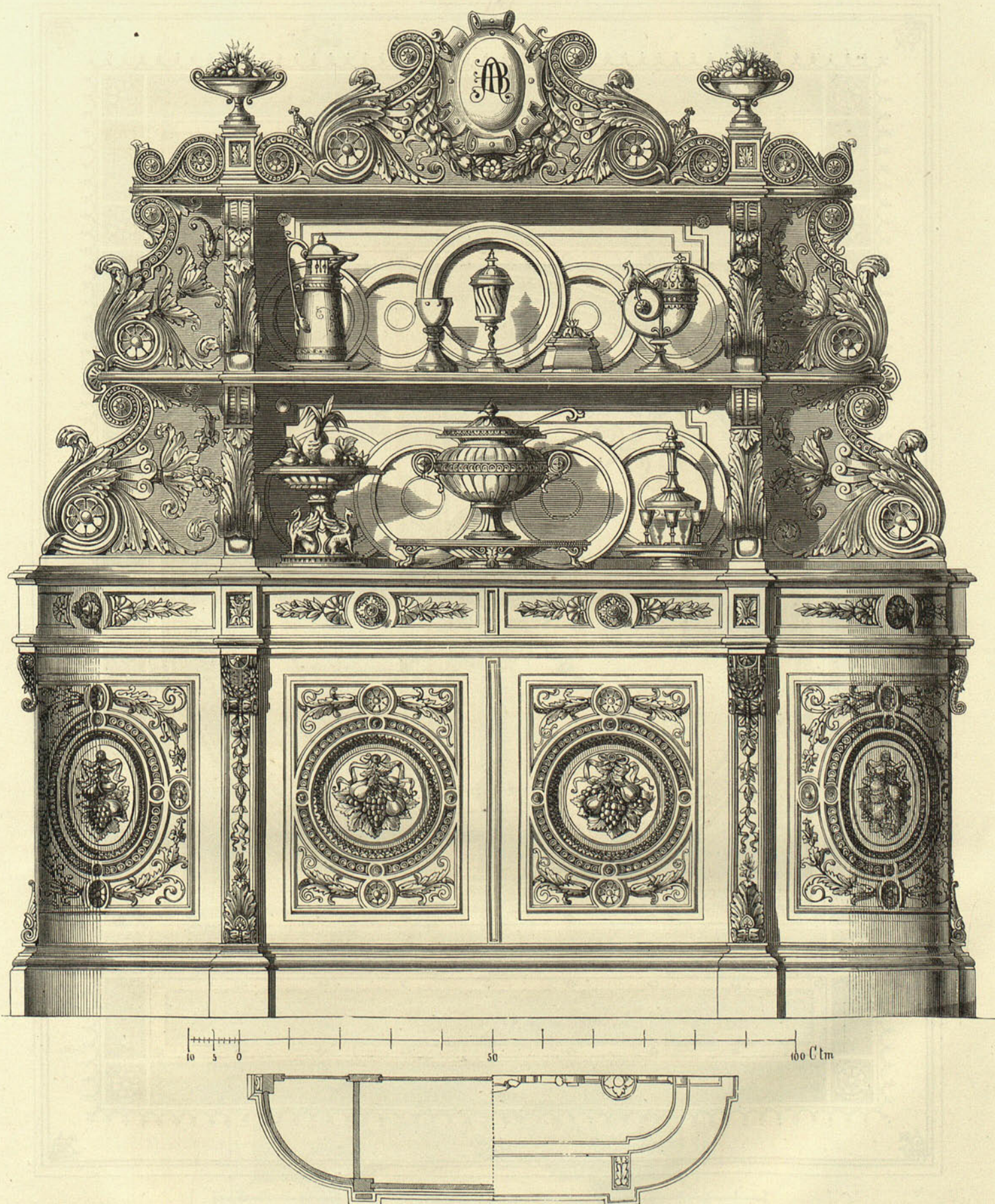
N.ºs 10 y 11. — Estuche esmaltado para joyas. — Fondo y pared lateral. — E. Philippe, de París.
Este objeto y el anterior, señalado con el N.º 9, han figurado en la Exposición de *La Union central de las Bellas Artes aplicadas á la Industria*.



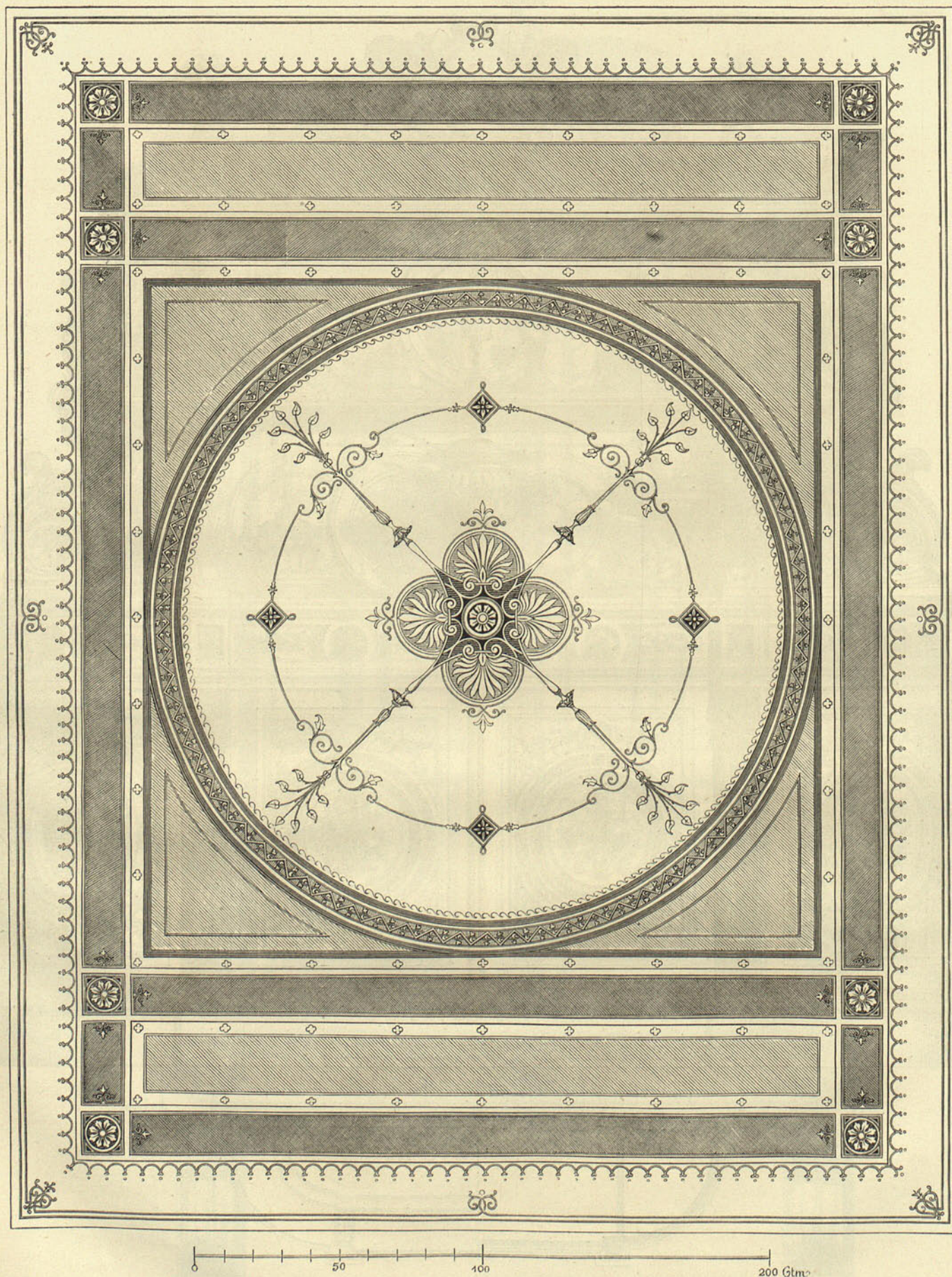
N.º 12 y 13. — Planta, vista y perfil de una palancana de iglesia. — Sr. Teirich, arquitecto de Viena..



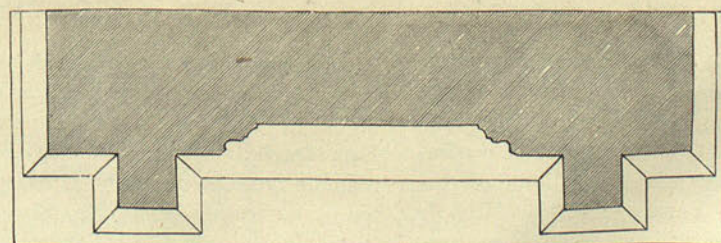
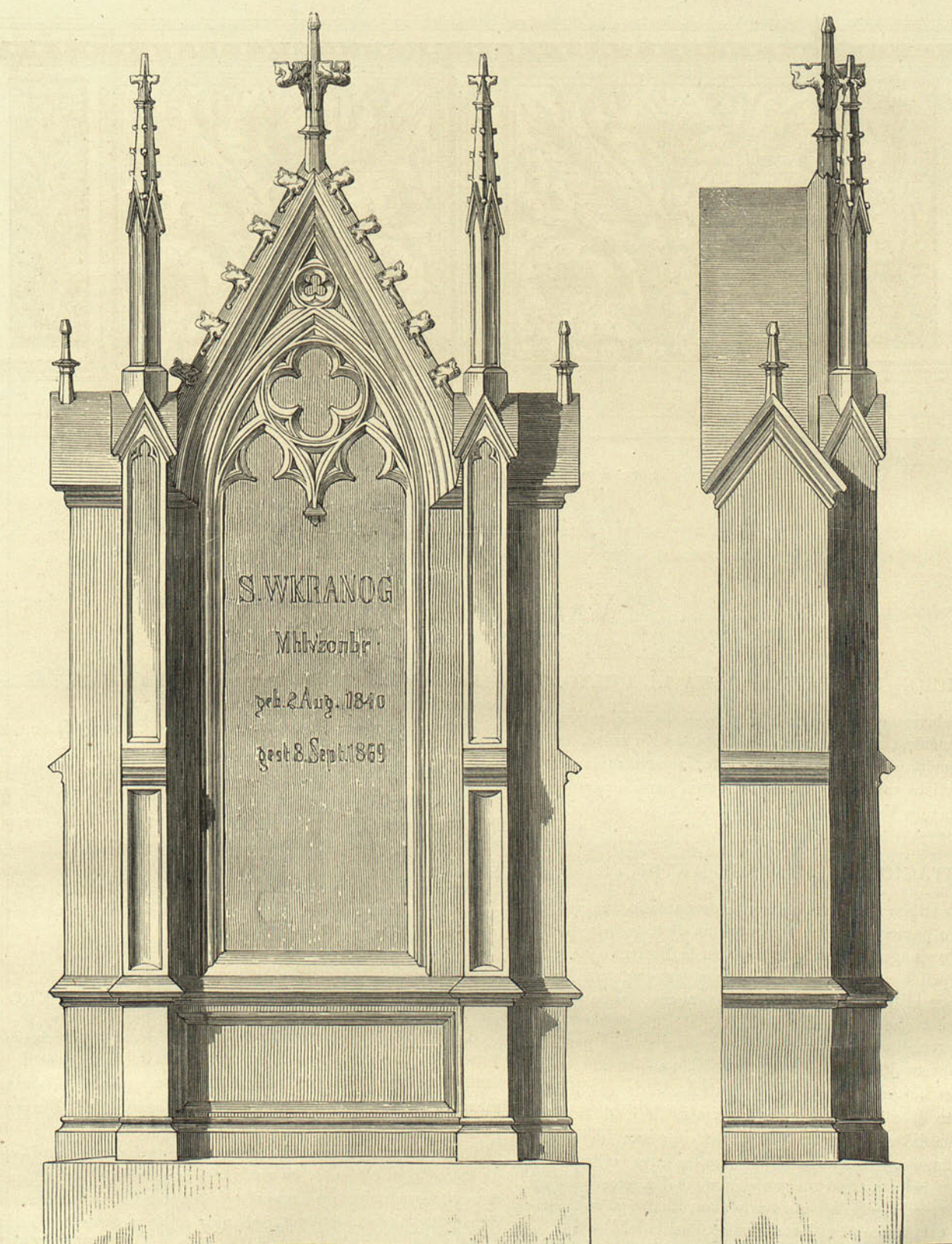
N.º 14. — Armario moderno.
 Detalles del tamaño de ejecución en el Suplemento, Fig. 3.



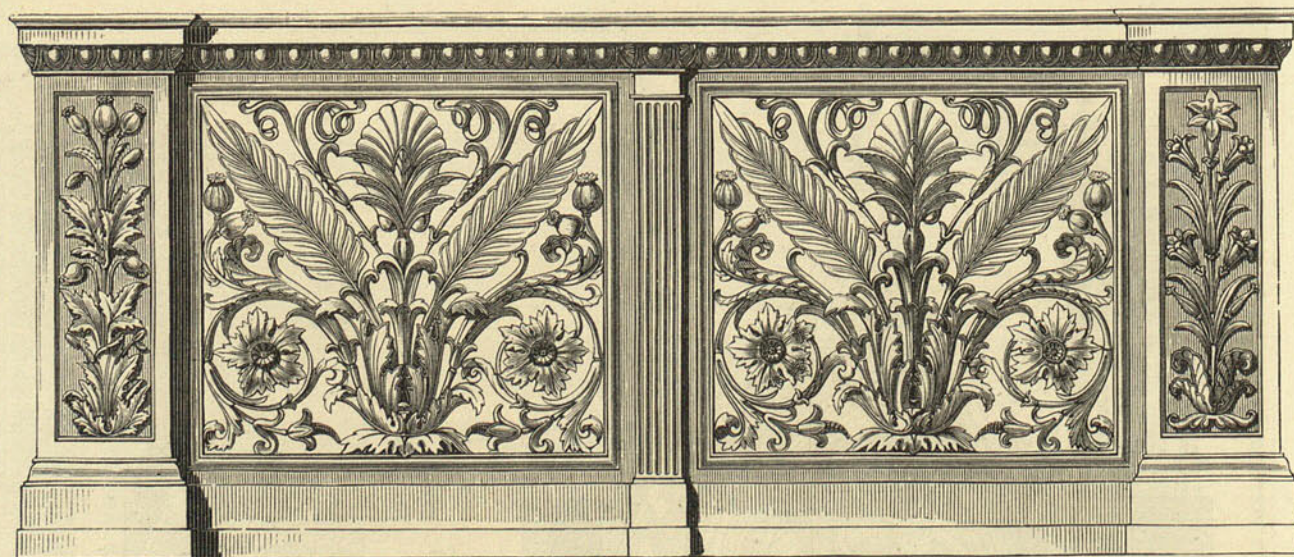
N.ºs 15 y 16.—Lujoso aparador de nogal tallado.
Detalles en el Suplemento, Fig. 2.



N.º 17.—Techo pintado. M. Töpfer, arquitecto de Augsburgo.
Detalles en el Suplemento, Fig. 1.



N.ºs 18 á 20. — Fachada, perfil y planta de un sepulcro gótico moderno. M. Geul, arquitecto de Munich.



N.º 21. — Verja de bronce para sepultura. M. Hitzig, arquitecto de Berlin.

VARIEDADES.

EXPOSICION DE OBJETOS PARA EL CULTO.

Acaba de abrirse en Roma, con motivo de la celebracion del Concilio ecuménico, una exposicion de objetos de culto, en la cual figura, entre otros, la magnífica custodia construida por el aventajado artista valenciano D. Félix Xerri, para la parroquia de San Nicolas de Valencia.

IMITACION DEL BRONCE ANTIGUO.

El bronce antiguo se imita fácilmente preparando una disolucion de cuatro partes de sal amoniaco y una de bioxalato de potasa en 448 de vinagre incoloro; se moja en la disolucion un pincel, que se exprime entre los dedos y se pasa suavemente diferentes veces sobre el objeto, calentado ligeramente, hasta que se adquiere el color que se desea.

Hay otro procedimiento, que consiste en disolver una parte de sal amoniaco, tres de crémor tártaro y seis de sal comun en 12 partes de agua hirviendo, á la que se añaden ocho de una disolucion de nitrato de cobre que tenga la densidad de 1,46. Se pasa varias veces, á intervalos, esta mezcla por la pieza, dejándola en un sitio húmedo, y se advierte que toma un tinte verde y permanente, cuya belleza aumenta con el tiempo. Un exceso de sal marina en la mezcla hace la tinta verde amarillenta; si se disminuye aquella sal, toma más bien un aspecto azulado.

LA INTERNACIONAL.

Con este titulo se ha establecido en Madrid una agencia general del comercio y de la industria hispano-extranjera, cuyo objeto principal tiende á facilitar las operaciones mercantiles é industriales por medio de la publicidad, y contribuir á la contratacion entre vendedores y compradores con el auxilio de correspondientes en los grandes centros de Europa y América. Uno de los medios que dicha agencia ha adoptado, con el fin de realizar su propósito, es la publicacion de un almanaque semestral de industria y comercio, con condiciones económicas para los inscritos en él y extensa circulacion por España, por el extranjero y Ultramar.

La administracion de esta nueva empresa se halla establecida en esta forma :

Director general, D. Antonio Lopez de Ochoa; jefe de contabilidad, D. José Perez y Bazo, é interventor administrativo, don Francisco Blanco y Roda, inspectores generales de telégrafos, cesantes por reforma. Representante apoderado, D. Teodoro Hernandez de la Cruz, ex-subinspector primero de dicho cuerpo, y abogado consultor, D. José Gonzalez Serrano, ex-diputado á Córtes.

Creemos que la industria y el comercio de España han de reportar grandes beneficios con el establecimiento de esta agencia, á la que deseamos el más feliz éxito.

CEMENTO FUERTE PARA UNIR EL HIERRO.

Á cuatro ó cinco partes de arcilla bien seca y pulverizada, se ponen dos de limalla fina de hierro exenta de óxido, una de peróxido de manganeso, media de sal marina y media de bórax. Se mezcla el todo y se hace lo más fino que sea posible. Despues se reduce á pasta espesa con la cantidad de agua necesaria, mezclándolo muy bien. Es preciso usarlo inmediatamente. Despues de aplicado el cemento, es necesario exponerlo al calor, que se aumenta gradualmente hasta el rojo blanco. Este cemento es muy duro y resiste completamente al calor rojo y al agua hirviendo.

OTRO CEMENTO.

Á partes iguales de peróxido de manganeso tamizado y de blanco de zinc bien pulverizado, se añade una cantidad suficiente de vidrio soluble del comercio para formar una pasta delgada. Esta mezcla, empleada inmediatamente, forma un cemento enteramente igual en dureza y en resistencia al obtenido por el método precedente.

E. DE MARIÁTEGUI, editor.

Administracion, calle de Atocha, número 135, cuarto bajo, izquierda.

MADRID, 1870. — Imprenta de M. RIVADENEYRA. Duque de Osuna, 3.

B

B

B

3

2.

2.

3

EL MUSEO
DE LA
INDUSTRIA.
I. Nº 4.

